

Open Minds

Internacional Journal

Acceptance date: 30/09/2025

ÉTICA ACADÉMICA EN LA ERA DIGITAL: PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DOMINICANOS

Domingo de los Santos

Investigador Instituto de Filosofía, Facultad de Humanidades Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Investigador principal proyecto FONDOCYT

Reyes-Ramírez Betty

Co-investigadora Instituto de Psicología, Facultad de Humanidades UASD

Montero John

Auxiliar de Investigación Instituto de Filosofía UASD, asistente de investigación Proyecto Fondocyt

Mueses, Bolívar

Asistente de Investigación Proyecto Fondocyt-UASD

Martínez, Lucitania

Asistente de Investigación Proyecto Fondocyt-UASD

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: Este estudio cualitativo explora las percepciones éticas de estudiantes universitarios de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) frente a dilemas éticos situados en contextos académicos, laborales, digitales y sociales. A través de grupos focales desarrollados en Santo Domingo ($n = 52$), Santiago ($n = 28$) y San Francisco de Macorís ($n = 31$), ciudades de la República Dominicana donde se ubican recintos de la UASD, se analizaron las respuestas de 111 estudiantes ante situaciones hipotéticas diseñadas para provocar reflexión ética. El análisis de contenido, basado en codificación temática induktiva, permitió identificar patrones de justificación moral, tensiones entre principios éticos y presiones contextuales, así como diversos marcos de referencia utilizados por los estudiantes para tomar decisiones. La interpretación se apoyó en teorías de la ética normativa (Kant, Mill), la ética del cuidado (Gilligan) y enfoques críticos sobre la cultura digital (Han, Galeano). Los resultados muestran una fuerte influencia del entorno en las decisiones éticas, con una normalización de prácticas como el plagio o el uso de software no licenciado, así como respuestas diferenciadas frente a dilemas en redes sociales y en contextos laborales. Se concluye que una formación ética eficaz requiere abordar las tensiones contextuales y no limitarse a la transmisión de normas.

Palabras clave: ética universitaria, dilemas morales, tecnologías digitales, ética del cuidado

INTRODUCCIÓN

La ética académica ha sido objeto de debate constante en la educación superior, pero en la era digital adquiere mayor relevancia. El acceso masivo a la información, el incremento de plataformas en línea y el desarrollo de nuevas tecnologías han transformado los procesos de aprendizaje, generando al mismo tiempo oportunidades y dilemas. Si bien las tecnologías facilitan la comunicación y el trabajo co-

laborativo, también han propiciado prácticas como el plagio, el copiado entre estudiantes y el *contract cheating* —la tercerización de tareas académicas—, que cuestionan la integridad académica y ponen a prueba los marcos éticos institucionales (Bretag, 2013; Newton, 2018; Curtis & Clare, 2017; Awdry et al., 2023; Tight, 2024).

Esta problemática cobra relevancia si se considera que las condiciones de acceso a recursos digitales son desiguales, y que los estudiantes universitarios frecuentemente enfrentan presiones institucionales, económicas y culturales que influyen en sus decisiones éticas. A esto se suma una cultura académica en la que prácticas como el plagio, el uso de software pirata o el copiado en grupo son en ocasiones vistas como “normales” o necesarias para sobrevivir al sistema (Awdry et al., 2023). Diversos estudios señalan que estas prácticas no deben entenderse únicamente como faltas individuales, sino como fenómenos culturalmente normalizados en el ámbito universitario (Tight, 2024). Bretag (2016) advierte que el plagio se ha banalizado en la vida académica y que las medidas punitivas no han sido efectivas para reducirlo. De manera similar, Miles (2022) identificó que los estudiantes tienden a justificar el “copiar y pegar” en función de experiencias previas y niveles bajos de autoeficacia, más que por falta de conciencia ética. Esto sugiere que la ética académica está profundamente influida por condiciones estructurales y no puede analizarse fuera del contexto institucional y social.

En paralelo, la rápida adopción de herramientas de inteligencia artificial generativa (IAG), como ChatGPT, introduce ambivalencias: puede apoyar el aprendizaje y la personalización, pero también habilita nuevas formas de deshonestidad y complejiza la evaluación auténtica (Cotton et al., 2024; Deng et al., 2024; Kofinas et al., 2024; Bin-Nashwan et al., 2023; Baek et al., 2024). Investigaciones re-

cientes confirman que el estudiantado valora la utilidad pedagógica de la IAG, pero expresa dudas sobre su uso ético y demanda reglas claras y formación específica (Chan & Hu, 2023; Johnston et al., 2024; Lund et al., 2025). Las instituciones académicas han comenzado a desarrollar lineamientos y marcos de gobernanza para su uso responsable, con énfasis en transparencia y adaptación curricular (Erhardt et al., 2025; Eaton, 2024; McDonald et al., 2025; Wang et al., 2024). La evidencia sobre detectores automáticos de IAG advierte limitaciones técnicas y riesgos de falsos positivos, lo que exige políticas integrales y rediseño de evaluaciones (Elkhatat et al., 2023; Liu et al., 2024; Gonsalves, 2025).

No obstante, los dilemas éticos de los estudiantes universitarios no se restringen al ámbito académico. En el plano social, la omnipresencia de redes digitales plantea dilemas sobre la difusión de contenidos falsos, la privacidad y el manejo de la huella digital; muchos estudiantes se debaten entre la presión grupal y la responsabilidad frente a la desinformación (Sozon et al., 2024; Espinoza Vidaurre et al., 2024). En el plano laboral, los jóvenes pueden verse enfrentados a presiones para manipular datos o falsear informes con el fin de cumplir demandas organizacionales, lo que genera tensiones entre la ética de supervivencia y la ética normativa (Miles, 2022).

Este panorama se acentúa en América Latina y el Caribe, donde las desigualdades sociales y económicas inciden directamente en las prácticas académicas. El acceso limitado a recursos digitales fomenta la justificación del uso de software no licenciado, mientras que la sobrecarga académica impulsa el recurso al copiado grupal como mecanismo de supervivencia. En la República Dominicana, la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), principal institución pública de educación superior, concentra una población estudiantil diversa en recintos de Santo Do-

mingo, Santiago y San Francisco de Macorís. Estas condiciones convierten a la UASD en un espacio clave para estudiar cómo los jóvenes negocian sus decisiones éticas frente a presiones sociales, económicas y culturales.

El estudio se fundamenta en un marco teórico que integra diversas perspectivas: la ética normativa, representada por Kant (1785/2002) y Mill (1863/2010); la ética del cuidado de Gilligan (1982), centrada en la responsabilidad relacional; y enfoques críticos como los de Han (2015) y Galeano (1989), que problematizan la cultura del rendimiento y la desigualdad estructural como factores que erosionan la reflexión ética.

Este artículo presenta los hallazgos de una fase piloto de un proyecto más amplio financiado por el Fondo Nacional de Innovación y Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDO CYT, 2023), orientado a evaluar la efectividad de un programa de formación ética en tecnologías. La investigación se realizó con estudiantes de asignaturas básicas como *Introducción a la Filosofía y Metodología de la Investigación Científica*, en las que confluyen alumnos de diversas carreras y trayectorias académicas.

El objetivo del estudio es *analizar las percepciones éticas de estudiantes universitarios dominicanos ante dilemas académicos, laborales, digitales y sociales, identificando marcos de referencia que orientan sus decisiones*.

MÉTODO

Este estudio adoptó un diseño cualitativo de carácter descriptivo, orientado a explorar las percepciones éticas de estudiantes universitarios. La muestra estuvo compuesta por 111 estudiantes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), seleccionados mediante muestreo intencional en tres recintos universitarios: Santo Domingo ($n = 52$), Santiago ($n = 28$) y San Francisco de Macorís ($n = 31$). Los participantes cursaban asignaturas

comunes como Introducción a la Filosofía y Metodología de la Investigación Científica, lo que permitió incluir estudiantes provenientes de diversas disciplinas.

La técnica principal de recolección de datos fue el grupo focal. Se diseñó una guía de dilemas éticos que abordaba situaciones en distintos ámbitos: académicos (plagio, copiado grupal), laborales (manipulación de datos en informes), sociales (difusión de información falsa en redes) y digitales (uso de software no licenciado, solicitudes de amistad en entornos virtuales). Se realizaron grupos focales con una duración aproximada de 60 a 90 minutos cada uno. Todas las sesiones fueron transcritas con autorización de los participantes, garantizando el consentimiento informado, la confidencialidad y el anonimato.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante el método de análisis temático propuesto por Braun y Clarke (2006). Este procedimiento permitió identificar patrones de justificación moral, tensiones contextuales y racionalidades éticas en conflicto, favoreciendo una comprensión profunda de las formas en que los estudiantes negocian sus decisiones éticas frente a distintas presiones.

RESULTADOS

El análisis temático permitió identificar tendencias comunes y divergentes en la manera en que los estudiantes justificaron sus decisiones ante los dilemas éticos planteados. En general, las respuestas reflejaron una tensión constante entre lo que se reconoce como correcto y lo que se percibe como conveniente, factible o socialmente esperado.

En el ámbito académico, el plagio y la copia grupal aparecieron como prácticas normalizadas y justificadas bajo la presión de cumplir con las exigencias académicas, evidenciando una ética adaptativa centrada en la supervivencia dentro del sistema.

En los dilemas laborales, se observó una división entre quienes asumieron una ética de supervivencia —aceptando la manipulación de datos por necesidad económica o presión jerárquica— y quienes apelaron a una ética normativa, rechazando la práctica o proponiendo la denuncia como mecanismo de protección legal y moral.

En el contexto social y digital, la mayoría de los participantes manifestó rechazo hacia la difusión de información falsa en redes sociales, aunque algunos matizaron que el impacto del contenido (si era percibido como “inofensivo” o “gracioso”) podía relativizar la decisión.

Respecto al uso de software no licenciado, la justificación predominante fue la necesidad económica, lo que refleja cómo las condiciones de desigualdad estructural influyen en la toma de decisiones éticas.

En las interacciones interpersonales digitales —como solicitudes de amistad de desconocidos o debates con argumentos falsos— emergió con fuerza una ética del cuidado: los estudiantes señalaron que corregirían a un compañero o rechazarían un contacto sospechoso, procurando no humillar, proteger su imagen personal o preservar los vínculos sociales.

En síntesis, los resultados muestran que las decisiones éticas de los estudiantes se configuran en la intersección de factores estructurales (presión académica, desigualdad económica), sociales (dinámicas grupales, expectativas de pares) y personales (convicciones, temor a sanciones, cuidado de las relaciones interpersonales). Estos hallazgos se discuten a continuación a la luz de la literatura existente.

Situación ética	Categoría emergente	Ejemplos de respuesta de estudiantes
Copiar en un trabajo grupal	Normalización académica / presión grupal	“Todo el mundo lo hace, si no lo haces te quedas atrás” “A veces uno lo hace por cumplir” “Depende del profesor”
Manipulación de datos en el trabajo	Ética utilitarista / temor a sanción / denuncia	“Si depende de ese trabajo para mantener mi casa, tengo que hacerlo” “No lo haría, me pueden cancelar” “Yo lo denunciaría, no quiero problemas legales”
Compartir contenido falso en redes	Ética basada en la verdad / rechazo activo	“No, eso es desinformar, no está bien” “No comparto nada falso, aunque sea gracioso” “Eso hace daño”
Uso de software pirata	Justificación por necesidad / ambivalencia ética	“No tengo cómo pagar un software legal” “Yo sé que no está bien, pero si lo necesito...” “Al menos debería ser solo para una vez”
Solicitudes de amistad en redes	Evaluación estética / interés personal / precaución	“Si está bueno, lo acepto” “Primero veo el perfil, si se ve raro, no” “Depende de si tenemos amigos en común”
Argumentos falsos en debate académico	Ética del cuidado / confrontación reflexiva	“No quiero humillar a nadie, pero lo aclaro después” “Si es mentira, hay que decirlo” “Depende de la forma, pero sí corrijo”

Tabla 1. Dilemas éticos en contextos académicos, laborales y sociales: categorías y ejemplos de respuesta

Nota: La tabla presenta ejemplos de respuestas de estudiantes universitarios de la UASD (Santo Domingo, Santiago y San Francisco de Macorís) a los dilemas planteados en los grupos focales.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio muestran que las decisiones éticas de los estudiantes universitarios dominicanos no se configuran a partir de un único marco moral, sino que resultan de negociaciones complejas entre principios abstractos, presiones contextuales y racionabilidades emocionales.

En el ámbito académico, la normalización del plagio y la copia grupal confirma lo descrito por Bretag (2016), Newton (2018) y Curtis y Clare (2017), quienes señalan que estas prácticas no deben interpretarse como simples faltas individuales, sino como fenómenos institucionalmente tolerados. Tight (2024) advierte que la cultura de la evaluación centrada en resultados contribuye a reforzar esta ética adaptativa, donde lo “correcto” se subordina a la necesidad de cumplir. En este sentido, nuestros hallazgos sugieren que en la UASD estas prácticas se mantienen como formas de supervivencia académica, incluso cuando los estudiantes reconocen su carácter indebido.

En los dilemas laborales, se reprodujo la tensión entre ética de supervivencia y ética normativa. Tal como señala Miles (2022), las presiones económicas y jerárquicas predisponen a aceptar prácticas cuestionables, aunque coexisten estudiantes que rechazan categóricamente estas conductas y plantean la denuncia. Esta dualidad refleja lo que Awdry et al. (2023) describen como la coexistencia de racionabilidades éticas en contextos de vulnerabilidad: la necesidad se impone para algunos, mientras otros se alinean con códigos institucionales y legales.

En el ámbito social y digital, los participantes se mostraron más críticos frente a la difusión de contenidos falsos en comparación con lo hallado en estudios internacionales (Chan & Hu, 2023; Espinoza Vidaurre et al., 2024). La mayoría rechazó estas prácticas aun cuando se presentaban como humorísticas, lo que puede interpretarse como un indicador de conciencia ética más elevada en este grupo. Sin embargo, algunos relativizaron el problema cuando el impacto se percibía como mínimo, lo que coincide con la noción de “ética

situacional” propuesta por Sozon et al. (2024).

El uso de software pirata se justificó casi siempre en términos de necesidad económica, un razonamiento que refleja las desigualdades estructurales documentadas en América Latina. Esta justificación pragmática es comparable a las percepciones emergentes sobre el uso de la inteligencia artificial generativa (McDonald et al., 2025; Erhardt et al., 2025). Al igual que con el software, la ausencia de políticas claras obliga a los estudiantes a tomar decisiones individuales basadas en conveniencia, lo que genera ambivalencia entre el reconocimiento del incumplimiento y la justificación por necesidad.

Las interacciones digitales interpersonales (solicitudes de amistad o debates con argumentos falsos) evidenciaron la presencia de una ética del cuidado, en la línea de lo planteado por Gilligan (1982). Los estudiantes priorizaron preservar la relación, evitar la humillación o proteger su seguridad personal, incluso cuando reconocían la necesidad de corregir o rechazar. Esto muestra que la ética relacional sigue siendo un eje central en la toma de decisiones, especialmente en contextos de convivencia académica.

En conjunto, los resultados reflejan la coexistencia de racionalidades deontológicas (apelar a lo correcto por principios universales), utilitaristas (justificar acciones en función de la conveniencia o necesidad), y del cuidado (preservar vínculos y proteger a los otros). Este hallazgo resuena con la crítica de Han (2015) a la racionalidad instrumental y con la visión de Galeano (1989) sobre la desigualdad estructural como base de las prácticas antiéticas. Al mismo tiempo, coincide con lo señalado por Eaton (2024) y Perkins et al. (2020) respecto a que las pedagogías éticas deben situarse en contextos reales, reconocer tensiones y abrir espacios de deliberación dialógica.

De este modo, los hallazgos aportan evidencia para repensar la enseñanza de la ética en la educación superior dominicana y latinoamericana, mostrando que las normas generales son insuficientes si no se consideran las condiciones concretas en las que los estudiantes toman decisiones.

CONCLUSIONES

El estudio permitió analizar las percepciones éticas de estudiantes universitarios dominicanos frente a dilemas en contextos académicos, laborales, digitales y sociales. Los hallazgos muestran que sus decisiones se orientan por una negociación constante entre marcos de referencia deontológicos, utilitaristas y del cuidado, influidos a su vez por presiones institucionales, económicas y culturales.

En lo académico y laboral, las prácticas cuestionables se justifican con frecuencia por necesidad o presión, mientras que en lo social y digital se observó mayor rechazo a la desinformación y una inclinación hacia la preservación de vínculos. Esto confirma que la ética estudiantil no puede entenderse en términos normativos absolutos, sino en relación con las condiciones reales de vida y de desigualdad que enfrentan.

De acuerdo con ello, se concluye que la formación ética universitaria debe responder al contexto, promover la deliberación situada y superar la simple transmisión de normas, favoreciendo una ética más autónoma y crítica en la era digital.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Este estudio presenta algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar sus resultados. Al tratarse de una fase piloto de carácter descriptivo, los hallazgos no pueden generalizarse a toda la población universitaria. Asimismo, las respuestas de los estudiantes pueden haber estado influidas por la deseabilidad social, especialmente en el contexto grupal de los focos de discusión. La investigación

se realizó en una única institución pública, lo que restringe la posibilidad de comparación con otros entornos universitarios nacionales o internacionales.

Se recomienda que investigaciones futuras amplíen la muestra a diferentes instituciones de educación superior, incluyan metodologías mixtas y consideren técnicas que reduzcan la influencia de la deseabilidad social, como entrevistas individuales o cuestionarios anónimos.

REFERENCIAS

- Awdry, R., et al. (2023). International predictors of contract cheating in higher education. *Journal of Academic Ethics*, 21(1), 1–22. <https://doi.org/10.1007/s10805-022-09449-1>
- Baek, C., Zhang, J., & Kim, H. (2024). College students' use and perceptions of generative AI. *Computers & Education: Artificial Intelligence*, 5, 100213. <https://doi.org/10.1016/j.caai.2024.100213>
- Bin-Nashwan, S. A., et al. (2023). Use of ChatGPT in academia: Academic integrity hangs in the balance. *Technology in Society*, 73, 102387. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2023.102387>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Bretag, T. (2013). Challenges in addressing plagiarism in education. *PLOS Medicine*, 10(12), e1001574. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1001574>
- Bretag, T. (2016). Challenges in addressing plagiarism in higher education. *Journal of Academic Ethics*, 14(3), 231–245. <https://doi.org/10.1007/s10805-016-9250-6>
- Chan, C. K. Y., & Hu, W. (2023). Students' voices on generative AI: Perceptions, benefits, and challenges. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 20(1), 39. <https://doi.org/10.1186/s41239-023-00411-8>
- Cotton, D. R. E., et al. (2024). Chatting and cheating: Ensuring academic integrity in the era of ChatGPT. *Teaching in Higher Education*, 29(3), 1–18. <https://doi.org/10.1080/14703297.2023.2190148>
- Curtis, G. J., & Clare, J. (2017). How prevalent is contract cheating? *Journal of Academic Ethics*, 15(2), 115–124. <https://doi.org/10.1007/s10805-017-9286-1>
- Deng, R., et al. (2024). Does ChatGPT enhance student learning? *Computers & Education*, 205, 105420. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2024.105420>
- Eaton, S. E. (2024). Academic integrity now and for the future. *International Journal for Educational Integrity*, 20, 2. <https://doi.org/10.1007/s40979-024-00178-1>
- Elkhatat, A. M., et al. (2023). Evaluating AI detection tools. *International Journal for Educational Integrity*, 19(1), 7. <https://doi.org/10.1007/s40979-023-00126-3>
- Erhardt, C., et al. (2025). From policy to practice: AI regulation in Swedish higher education. *International Journal for Educational Integrity*, 21, 21. <https://doi.org/10.1007/s40979-025-00195-6>

Espinoza Vidaurre, C., et al. (2024). Academic integrity and AI in Latin America. *Sustainability*, 16(20), 9005. <https://doi.org/10.3390/su16209005>

Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI Editores.

Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press.

Gonsalves, C., et al. (2025). Addressing AI use declarations. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 50(2), 1–15. <https://doi.org/10.1080/02602938.2024.2415654>

Han, B.-C. (2015). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial.

Johnston, N. H., et al. (2024). Students' perspectives of generative AI tools. *International Journal for Educational Integrity*, 20, 6. <https://doi.org/10.1007/s40979-024-00183-4>

Kofinas, A. K., et al. (2024). Generative AI and authentic assessment. *British Journal of Educational Technology*, 55(5), 1005–1021. <https://doi.org/10.1111/bjet.13585>

Liu, N., et al. (2024). Universities and AI detection. *International Journal for Educational Integrity*, 20(9), 9. <https://doi.org/10.1007/s40979-024-00185-2>

Lund, B. D., et al. (2025). Student perceptions of generative AI. *Education and Information Technologies*, 30(1), 55–73. <https://doi.org/10.1007/s10639-024-12345-1>

McDonald, N., et al. (2025). Institutional policies and generative AI. *Computers & Education: Artificial Intelligence*, 6, 100305. <https://doi.org/10.1016/j.caeari.2025.100305>

Miles, P. J. (2022). Why students cheat: A literature review. *Journal of Academic Ethics*, 20(4), 345–366. <https://doi.org/10.1007/s10805-022-09449-1>

Newton, P. M. (2018). How common is contract cheating? *Frontiers in Education*, 3, 67. <https://doi.org/10.3389/feduc.2018.00067>

Perkins, M., et al. (2020). Reducing plagiarism through education. *International Journal for Educational Integrity*, 16, 11. <https://doi.org/10.1007/s40979-020-00052-8>

Sozon, M., et al. (2024). Cheating and plagiarism: Systematic review. *F1000Research*, 13, 788. <https://doi.org/10.12688/f1000research.155198.2>

Tight, M. (2024). Challenging cheating in higher education. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 49(1), 1–18. <https://doi.org/10.1080/02602938.2023.2300104>

Wang, H., et al. (2024). Generative AI in higher education. *Computers & Education: Artificial Intelligence*, 5, 100287. <https://doi.org/10.1016/j.caeari.2024.100287>